

La posición del Partido Comunista de Grecia sobre el futuro de Europa

Trechos del discurso de la Secretaría General del Partido Comunista de Grecia, Aleka Pappariga, en la conferencia organizada por el movimiento "Acción - Salónica 2003" sobre el futuro de la Unión Europea, que tuvo lugar en Mayo 2003, en la ciudad de Salónica

La historia enseña

La discusión teórica sobre la creación de la Unión Europea empezó a principios del siglo XX, pero se detuvo a causa de la segunda guerra mundial. Desde entonces hasta hoy, oficialmente se ha determinado que la Unión constituye una unión de estados capitalistas, ni siquiera se hace el esfuerzo de ocultar su carácter de clase.

Cuando, además, en las primeras discusiones la Unión Soviética mostró interés para participar, fue excluida, exactamente porque la Comunidad no aceptaba el sistema socioeconómico socialista.

El Plan Marshall - 1948, llamado plan para la "reconstrucción" de Europa, dió el impulso para la creación de la CEE.

Los EEUU, por una parte, querían una Europa unida, para intervenir e imposibilitar el desarrollo socialista, mientras por otra parte sabían que el fortalecimiento de la



unión europea constituirá un factor antagónico a sus propios intereses. Finalmente prevaleció el interés estratégico de clase, que era el fortalecimiento del capitalismo europeo, la creación de un puño de hierro contra los movimientos populares.

Durante el trayecto entero y mientras avanza el proceso de unificación, se confirman los característicos intrínsecos del capitalismo como el desarrollo desigual y la cada vez más grande brecha, la

concentración y centralización del capital y las inevitables y siempre presentes contradicciones internas. La dominación de intereses de las principales fuerzas europeas en detrimento de los otros países capitalistas y la influencia de los EEUU, siempre presente, también se confirman en este proceso.

La invasión anglo-americana en Irak no causó la ruptura dentro de UE, ni entre los EEUU y el eje franco-alemán. Simplemente llevó a la superficie la brecha que

ya existía.

Las contradicciones dentro de la UE y entre las fuerzas imperialistas europeas y los EEUU jamás cesarán. Algunos lazos de amistad y cooperación quizás se construirán frente al enemigo común, es decir frente a los pueblos. Pero estos lazos se derrumbarán cuando la confrontación entre ellos para la redistribución de los mercados tomará nuevas dimensiones. Prueba de ello constituye la decisión de Alemania, Francia,



Bélgica y Luxemburgo de conformar la Unión Europea de Seguridad y de Defensa. Aunque declaran que esta última tendrá un papel suplementario a la OTAN, es obvio que se trata de un ensayo de independencia del sistema militar de los EEUU. Los conflictos locales para los mercados llevarán a los pueblos inevitablemente frente al peligro de un conflicto generalizado. Ningún tratado o acuerdo europeo será capaz de parar una guerra, cuando los antagonismos dentro de Europa y mundiales llegarán a su apogeo. La paz imperialista que sucede la guerra, es decir la paz del cementerio, como en el caso de Irak, Yugoslavia etc., no es menos dolorosa que la guerra misma. Por tanto, la tendencia

Salónica 19 -21 de Junio

Manifestaciones del movimiento popular contra la UE del grande capital, contra la OTAN y contra la guerra imperialista, organizadas por la "Acción-Salónica 2003", a ocasión de la Cubre de la Unión Europea



de unificación, pero también de diferenciación y ruptura atraviesan la construcción europea.

La guerra y la superganancia capitalista andan juntos. La UE no puede garantizar la paz y la seguridad para los pueblos.

Los EEUU no renuncian fácilmente a la hegemonía mundial, pero incluso si la perdieran, habrá una nueva fuerza imperialista en su lugar. Entonces, la cuestión no es si el imperialismo americano o europeo vencerá, sino cómo ambos serán derrotados por los movimientos populares, cómo los movimientos populares aprovecharán las contradicciones interimperialistas.

El mundo multipólico, que solo en palabras defienden las fuerzas imperialistas europeas, no es nada más que la coexistencia y el conflicto entre los varios centros imperialistas, conflicto que a veces se llevará a cabo por medios políticos y económicos y a otras veces por medios militares, bélicos.

La otra "mezcla" de la política europea - una oposición como pompa de jabón

Hoy en día, los varios aparatos

económicos de los países miembros de la UE, como también los aparatos internacionales del gran capital, frente al aumento de la pobreza y el desempleo, frente a los problemas que encuentra la reproducción del sistema capitalista, tratan de encontrar una manera para equilibrar entre dos tendencias contradictorias. Es decir, tratan de conciliar lo que es irreconciliable. Ellos intentan detener por una parte una nueva caída brusca del poder de compra, distribuir el desempleo y por otra parte detener la tendencia descendente de la tasa media de lucro.

Esta discusión se hace también en Grecia, por los indicios de crisis que existen, lo que se ve en la estagnación de la industria fabricante, en la caída del índice de producción de bienes de capital, en la estagnación del PIB, en la disminución de la competencia, en la pobreza y en la agravación del nivel de vida.

Las propuestas que se oyen en Europa y en Grecia, obviamente no sobrepasan el marco de la política neoliberal. Continúan en la misma lógica del callejón sin salida, no pueden abolir el ciclo de la crisis.

También las propuestas que se oyen en el campo de la llamada tendencia de izquierda de la socialdemocracia o de la tendencia "renovadora", no escapan de la

esencia de la política neoliberal: la liberación de los mercados y la confortación de la producción capitalista privada a través de la intervención estatal y un tal refuerzo de la producción estatal. No escapan del régimen de las relaciones laborales deliberadas, con el llamado equilibrio entre el empleo pleno y flexible.

Si los trabajadores caen en la trampa de la lógica, de que se puedan encontrar soluciones a sus problemas, sin que se toque la política general, con un gobierno de centro-izquierda o centro-derecha, entonces los esperan la decepción, la pasividad, la incorporación.

La discusión sobre la creación de los partidos europeos

La ampliación de la UE actualizó una discusión que había comenzado dentro de la Unión para la creación de los partidos europeos dentro y fuera del Parlamento Europeo, que tendrán el sello de la legalización, como partidos principales que acaudillan los pueblos en el esfuerzo de imponer a sangre y fuego la política del capital. Se trata de partidos cuya oposición será suficiente "indolora", en el sentido que no negará todo lo sagrado de la UE y de sus uniones aliadas.

Una tal oposición debe servir la imagen falsa del pluralismo democrático, engañando a los pueblos.

El marco institucional que se está formando utiliza muchos encantos de la hermosura para imponer partidos europeos, con todas las características de un organismo burócrata, encabezado por la élite dirigente, que podrá hacer lo que quiera, o mejor dicho, lo que quiera el sistema. Se utiliza el arma de las facilidades en el Parlamento Europeo, el financiamiento de los partidos y quién sabe que más se pondrá en la mesa de las negociaciones, para crear partidos uniformes, dentro de la jaula capitalista. Es obvio el esfuerzo de devaluar el campo nacional de lucha, cualquier flexibilidad de los partidos a nivel nacional e imponer una nueva orden donde los partidos europeos serán menos sensible a las presiones populares y de los movimientos.

Certamente, la acción común a nivel europeo, la coordinación, las relaciones internacionales más estrechas son una necesidad también para los partidos comunistas, antiimperialistas y radicales que no aceptan la incorporación y no quieren abolir valores e ideales que inspiraron a pueblos y movimientos en el continente y en

todo el mundo. Si para los adeptos de la UE es una necesidad la utilización o la creación de partidos bajo su influencia, entonces para el movimiento popular es una necesidad aún mayor formar condiciones para una acción común visible a nivel europeo, para lucha de clases común.

Portanto, aparte de las intervenciones de la UE en el sistema político de cada país, hace falta abrir una discusión real sobre cómo las fuerzas militantes clasistas se coordinarán a nivel europeo y cómo afrontarán el nuevo escalón del ultracentralizado autoritarismo estatal y político de la UE que se manifiesta también a través de la creación de los partidos políticos europeos.

El Partido Comunista de Grecia por naturaleza y por su carácter, ha sido y sigue siendo siempre abierto a discusiones para una coordinación europea y acción común, para la búsqueda de las formas adecuadas que correspondan a la realidad actual y cuales no anulan la responsabilidad independiente de los partidos y de los movimientos en sus propios países. **Estamos a favor de la constitución de un polo comunista visible, que al mismo tiempo contribuirá en la creación de una alianza**

antiimperialista más amplia.

La internalización no significa nivelación nacional, sino entrelazamiento mutuo y relación dialéctica de acción a nivel nacional e internacional.

Tenemos bastante experiencia en este asunto, positiva pero también negativa, con éxitos pero también dificultades.

Consideramos que los partidos comunistas y movimientos, grupos e iniciativas podemos iniciar un tal debate sin que este último se adapte a las reglas y las limitaciones de la UE, la cual es enemiga de cualquier idea de emancipación y aglutinación contra el actual orden mundial.

Al mismo tiempo, en el marco del Parlamento Europeo, puede haber cooperaciones y aglutinaciones, para que se afronte la devaluación de los grupos parlamentarios que luchan contra la política antipopular, contra el autoritarismo que se intensificará también en el Parlamento Europeo, en los próximos años.

Nuestra posición sobre el futuro de Europa

Nuestra posición surge de la evaluación del carácter de la UE, como un acuerdo entre estados capitalistas que sirve a la reproducción

El movimiento antiimperialista manifiesta por la paz y contra la guerra en Iraq



del sistema y promueve la aún mayor concentración capitalista. La unificación capitalista europea no es un callejón sin salida, porque el capitalismo no es un callejón sin salida para el pueblo. No vivirá eternamente. Europa será unida o de manera capitalista o de manera socialista. No hay un tercer rumbo o intermediario.

A corto plazo, la UE afrontará muchos problemas, en cuanto crecerá la pinza de las desigualdades y se crearán muchos grupos o subgrupos de los estados miembros y se intensificarán las contradicciones internas.

El movimiento popular de cada país no debe ser indiferente frente a las contradicciones interimperialistas, ni ponerse de parte de un competidor contra otro. Debe aprovechar las contradicciones, ya que, en todo caso, tienen un carácter objetivo, debe crear condiciones para la victoria final,

teniendo en cuenta que estas contribuyen, apesar del factor principal de la lucha de clases, a la debilitación del adversario.

El futuro de Europa es inseparablemente ligado al futuro del movimiento en cada uno de los estados miembros y al cambio de la correlación de fuerzas al interior de los más países posibles, entre los más poderosos pero también entre los menos poderosos. Cuanto más fuerzas recobre el movimiento antiimperialista, anticapitalista, tanto más se multiplicarán las posibilidades de cambio a nivel del poder, tanto más se debilitará la UE. En esta lucha se pueden unir fuerzas que tienen como perspectiva la Europa socialista, así como fuerzas que tienen diferencias sobre el socialismo o un concepto diferente sobre el futuro de Europa, basta que su concepto sea contrario a los intereses de los monopolios, del imperialismo. Lo que nos une es la oposición a la UE y la ruptura con ella.

Lo que importa es que el movimiento

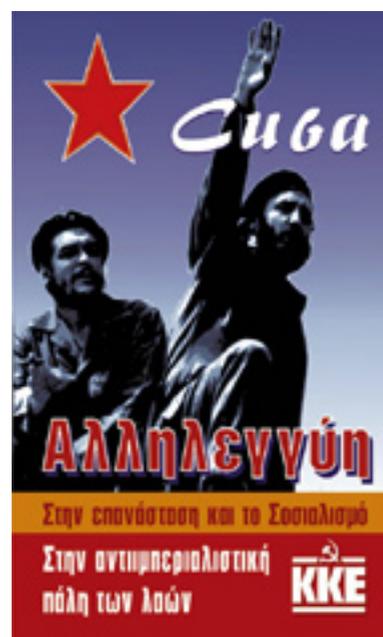
popular de cada país se mueva en el sentido de cambios a nivel del poder, en plena y clara oposición a los intereses de los monopolios, del imperialismo. El desenlace de la UE debe ser un objetivo de lucha de todos los pueblos y movimientos europeos, para obtener una concentración de fuerzas en este sentido. La concentración de fuerzas con el objetivo del desenlace de la UE, combinada, claramente, con cambios en el interior de cada país, llevará a la construcción del polo contrario al imperialismo, a nivel de los movimientos populares, a nivel gubernamental, que aún falta hoy.

El desenlace de la UE no significa aislamiento nacional ni desprendimiento de las relaciones económicas internacionales. Es desenlace y reivindicación de relaciones económicas a base del interés mutuo. Junto a la tendencia del desenlace se desenvolverá la tendencia de cooperación mutua entre los países desenlazados, pero también con otros

países que se mueven en un sentido parecido, algo que garantiza la internalización de la lucha de clases, la globalización de los fenómenos y de las tendencias.

La tendencia de desenlace de las uniones imperialistas, más tarde o temprano, será general, la tendencia para cooperaciones bilaterales, multilaterales y regionales será realidad, más tarde o temprano. La cuestión es lo que va a hacer cada movimiento para acelerar la manifestación de estas tendencias.

Los pueblos pueden por momentos entumecer, retroceder, pero finalmente ellos no cometen suicidio.



Movilizaciones y campaña de solidaridad con la Revolución Cubana



La clase obrera lucha con PAME (Frente Militante de los Trabajadores de Grecia - la corriente sindical clasista) contra el desempleo y la precariedad laboral